

# DOCTOR FRANCISCO FERNANDEZ DEL CASTILLO

---

50 AÑOS DE  
VIDA PROFESIONAL



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

DOCTOR  
FRANCISCO TERRANDEZ  
DEL CASTILLO

---

50 AÑOS DE  
VIDA PROFESIONAL

Primera edición: 1973

DR © 1973, Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria. México 20, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

## ÍNDICE

- Prólogo / La Comisión Editorial,* 9
- Apuntes Biográficos / Mauricio Magdaleno,* 11
- Dr. Francisco Fernández del Castillo, historiador y maestro / Dr Germán Somolinos D'Ardois,* 13
- Dr. F.F.C., médico y maestro / Dr. Carlos Martínez Durán,* 19
- Dr. Francisco Fernández del Castillo, escritor y médico / Dr. Alfredo Ramos Espinoza,* 23
- Bibliografía del Dr. Francisco Fernández del Castillo / Lic. Rosa Ávila Hernández,* 27

### TRABAJOS DE HOMENAJE

- Comunicación médica en México / Dr. Jorge Avendaño Inestrillas,* 39
- Los Secretarios de la Facultad de Medicina / Lic. Alicia Hernández Torres,* 45
- La historia individual recapitula en esencia la historia universal / Dr. Manuel Barquín C.,* 57
- Historia y Medicina / Dr. Carlos Viesca T.,* 63
- Centro de Investigaciones Histórico-Médicas en México / Dr. Óscar Hutterer Ariza,* 77
- Importancia de la enseñanza audiovisual en la historia de la medicina / Dr. Jorge Hernández Hernández,* 83
- La preparación histórica y filosófica del estudiante de Medicina en la UNAM y la Reforma Universitaria / Dr. Ignacio de la Peña Paéz,* 87
- Salutaciones a los enfermos en idioma náhuatl / Dr. Alfredo López Austin,* 91
- Psiquiatría e Inquisición / Dra. Ernestina Jiménez Olivarez,* 105

- La seguridad social en México, marco para la medicina institucionalizada (doctrina, evolución y desarrollo) / Dr. Manuel Gómez Noguera, 116*
- Dos décadas de la Gastroenterología en México / Dr. Raoul Fournier Villada, 141*
- Historia de la Medicina / Dr. Ignacio Chávez, 147*
- Evoluzione Storica del diabete / Prof. Adalberto Pazzini, 165*
- Aperçu sur l'histoire de la Cardiologie Clinique / Dr. Charles Coury, 175*
- Los orígenes de las Universidades / Dr. Luis Carrillo Azcárate, 189*
- Bocaccio, su época y los médicos en "El Decameron" / Dr. Mario Salazar Mallén, 203*
- Prosper-Hippolyte GOLEIN / Dr. Louis Dulieu, 213*
- Alejandro Borodin, despojado del príncipe Igor / Dr. Emilio García Procel, 221*
- Ideas en torno al surrealismo / Dr. Juan Somolinos Palencia, 231*
- Cuento: El viejo abuelo tiene hambre y frío / Dr. Hermilo Castañeda V, 235*

SALUTACIONES A LOS ENFERMOS  
EN IDIOMA NÁHUATL

La vieja palabra, alentadora, convincente, amonestadora, vigorizante, casi mágica, llevaba las metáforas pronunciadas una y otra vez en las ocasiones solemnes y en los momentos críticos al pueblo que había perdido a su gobernante o al que recibía a un nuevo soberano, a los atemorizados habitantes de las zonas atacadas por la peste o por la miseria, a los representantes de estados aliados o enemigos que llegaban a la corte, a los jóvenes que alcanzaban la edad de recibir los formales consejos de sus padres, a los desposados, a las parturientas, a las preñadas, a los maestros cuando los niños eran entregados a la escuela, a los enfermos, a los deudos de los difuntos. Los hombres escuchaban las fórmulas rígidas y solemnes en todas aquellas horas de su vida que no debían borrarse de su memoria, en los instantes de transformación que era necesario afrontar con entereza y en los que el desfallecimiento hubiese sido peligroso. De haber podido hacerlo, hubieran atendido también los parabienes de su recepción en el mundo, su ofrecimiento al agua y la despedida hecha a su bulto mortuario.

Entre las múltiples funciones de los médicos del mundo mesoamericano —algo tenían de sacerdotes, de magos, de consejeros familiares, de encauzadores de la moral social— estaba la de llevar a los enfermos el consuelo de la vieja palabra. Sus admoniciones en materia médica eran precedidas por la salutación ceremoniosa que alentaba al doliente. Buenos ejemplos de discursos dirigidos por médicos y parientes a las embarazadas y a las parturientas son los que registró fray Bernardino de Sahagún en idioma náhuatl, de los que hay las excelentes versiones al inglés de Thelma D. Sullivan<sup>1</sup> y de Charles E. Dibble y Arthur J. O. Anderson.<sup>2</sup> Recogidos en época muy próxima a la conquista, muestran en forma fiel el pensamiento indígena anterior al dominio de los europeos.

<sup>1</sup> Thelma D. Sullivan, "Pregnancy, childbirth and the deification of the women who died in childbirth", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1966, v. VI pp. 63-96.

<sup>2</sup> *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain. Book 6. Rhetoric and Moral Philosophy*, translated from the Aztec, with notes by Charles E. Dibble and Arthur

Tras la conquista, la salutación a los enfermos continuó en práctica; pero su contenido se transformó radicalmente, cuando menos en todo el territorio en el que la sujeción y la vigilancia de los misioneros cristianos fueron más vigorosas. Puede hablarse de una escisión tajante entre los médicos indígenas bajo la influencia española. Por una parte se formó un ejército de proscritos que, fieles al pensamiento cosmológico, religioso, mágico y moral que servía de sustento a sus principios terapéuticos, no renunciaron a su complejo papel dentro de la sociedad indígena y, agregando el de impugnadores de las nuevas creencias religiosas y el de insurgentes, se refugiaron en el anonimato o en las áreas de débil dominio de los cristianos. Por otra parte quedaron quienes serían ya meros conocedores de remedios, subordinados a los principios galénicos que poco servían para justificar la efectividad de sus procedimientos médicos. En el campo de la evangelización, estos últimos serían los agentes de los extranjeros, y una de sus armas sería la salutación.

Muy pronto los frailes descubrieron el valor social de los *huehuetlatolli*, la vieja palabra. Al registro de las ceremoniales fórmulas siguió la modificación, que sustituía los conceptos de la religión indígena por los del cristianismo, para aprovechar el contenido moral, la riqueza retórica y el vehículo de convicción. A la modificación siguió la franca producción, ya con un contenido estrictamente cristiano; pero la producción conservaba a tal extremo la forma retórica, que cualquier oyente suspicaz, celoso y escrupuloso, ajeno a los métodos de los evangelizadores, los hubiese tachado no sólo de heterodoxos, sino de idolátricos.

Ofrezco al lector en este trabajo la traducción al español de tres saluciones a los enfermos, una de ellas con respuesta, que fueron producidas por los cristianos. Ya en éstas el concepto de consuelo difiere radicalmente de las originales: la preparación para la muerte es tema central, y el pecado, el dolor, los demonios y el infierno juegan papel importante. Se pierde por completo aquella constante alusión a la vida social que caracterizaba los discursos indígenas; ahora el valor radica en el individuo, al que se aparta de su mundo para dejarlo solo ante la voluntad salvadora o reprobadora en el momento del supremo tránsito.

El lenguaje es el mismo, ritual, repetitivo, formal, cargado de metáforas, solemne, rebuscado en ocasiones, pesado por las expresiones de cortesía. Algunos epítetos de la divinidad suprema celeste de la religión indígena son dados a la cristiana: Tloque Nahuaque, Ipalnemohuani, Totecuyo, Iceltéotl, Tlácatl, Tlalticpaque, Cemanahuaque, pues los sacerdotes cristianos estimaron que no estaban lejos de sus propios conceptos. No obstante esto, la palabra *téotl*, nombre genérico de los dioses, es evitada en lo posible. En contra del tradicional rechazo de voces extrañas en el idioma náhuatl, se introducen “Dios” y “padre” —sacerdo-

te—, por la natural prevención de los términos que pudiesen evocar ideas antiguas, y “ángel”, ya que en la mitología mesoamericana no existían seres semejantes; en cambio se usaron *tlacatecōlotl* —“brujo”— y *tzitzimime* —seres celestes maléficos— para indicar “demonios”. Mictlan, el lugar subterráneo al que iban todos los fallecidos de muerte no privilegiada, fue el nuevo nombre del infierno. La maleabilidad del idioma se prestó para acuñar nuevos términos que se hacían necesarios en la doctrina cristiana, y pueden leerse expresiones como “obrar divinamente en alguien” y “desatar las transgresiones de alguien” para referirse a la absolución.

Ya que las saluciones eran sólo para los indígenas, aprovecharon los sacerdotes cristianos, al máximo, las formas metafóricas propias de la lengua, tomando sin duda al pie de la letra párrafos enteros de los viejos discursos, pese a que vertidas las expresiones literalmente al castellano resultaran bastante extrañas. Valgan como ejemplos de este tipo de expresiones el llamar al médico madre y padre de los enfermos o el agradecer sus cuidados elogiando su maternidad. Mucho más grave es el caso de referirse a las ofensas que a Dios causan los pecadores, diciendo que le motivan dolores de cabeza y de ijada.

Y ya que me refiero a metáforas, quiero hacer una digresión trayendo a cuento un asunto que me preocupa: la posibilidad de demostrar que los conceptos de enfermedades y medicinas frías y calientes en el mundo indígena actual son de origen prehispánico, y no degeneración de la doctrina humorística que al momento de la conquista privaba en Europa. En otros trabajos me he referido a una división horizontal del mundo, por la que se estimaba que la parte superior era caliente y masculina, y la inferior fría y femenina, y que de ambas podían llegar los males que aquejaban al hombre; también afirmé que el término “viento” estaba íntimamente ligado a los seres fríos, acuáticos y pertenecientes al mundo inferior. En dos de los textos aquí traducidos aparece la metáfora *in ehécatl, in temoxtli* que significa la enfermedad en sentido global. Como muchas otras metáforas compuestas por pareados, está formada por términos complementarios. Ya que uno de los componentes —*in ehécatl*— significa “viento”, es lógico pensar que el otro se refiere a los males del mundo superior, masculino y caliente, que descienden para dañar a los hombres. *Temoxtli* es un sustantivo derivado del verbo *temo*, y éste significa “bajar”, por lo que una versión próxima es “descendimiento”.

El uso de palabras, metáforas y frases tomadas de los viejos discursos tiñe en ocasiones los discursos nuevos. Pese a que la idea cristiana del pecado, y sobre todo la del pecado original, se encuentra siempre presente, parece subsistir, muy diluido, el antiguo pensamiento de las transgresiones productoras de sustancias que mecánicamente provocan enfermedad y dolor.

Ésta y otras supervivencias podrán estimarse mejor si la versión se aproxima a la letra original. Los inconvenientes de una versión de este tipo son obvios:

falta de fluidez en el lenguaje, abundancia de formas de cortesía, repetición constante y expresiones exóticas. Pero he estimado que el fin justifica los inconvenientes y respeto en lo posible el sentido de los textos. Por otra parte, dado que dos de los textos son inéditos y el otro impreso, pero de difícil acceso, no modernizo la escritura náhuatl, salvo en lo tocante a las letras que presentarían dificultades de transcripción en la imprenta: *t* con cedilla para la letra *tz*, *n* volada y abreviaturas de las sílabas *qui* y *que*. De éstas sólo señalo en nota la primera, por inusitada. Así podrá obtener la información necesaria, sin necesidad de recurrir a las fuentes, quien se interese por la escritura de la época.

I. INCIPIT ORATIO CONSOLATORIA INFIRMORUM EO MODO QUE SENES INFIRMOS VISITARE SOLENT.

El primer texto pertenece a la obra *Miscelánea sagrada* de fray Juan de Gaona, franciscano nacido en Burgos y muerto en la Nueva España en 1560. Fue estudiante de teología en la Universidad de París, y en 1538 pasó al Nuevo Mundo. Estudió durante diez años la lengua náhuatl y llegó a aventajar en el conocimiento de la misma a todos sus contemporáneos. El texto ha sido tomado del *Manuscrito 1477* de la Biblioteca Nacional de México,<sup>3</sup> y aparece en los folios 238v a 240r.

Incipitoratioconsolatoriainfirmorumeomodoquesenes infirmos, visitare solent,<sup>4</sup>

Nopiltzintzine, matimihiyocavili, ixquich motlapal, ximochihuilli, çannimitzciauhquetztihuitz, canoconcac, inquauhtitlan, yn tetitlan, inquauhtitlan, inmitztla lia, intotecuyo, maxicçiahuizan, ma xiquihyohui, timotolinia, yehquennel, ca mochitlacatl, quichialia, iniquauhtzin, initetzin, inicel teotl, yn dios, maocyexiccenmati, inmoztlá, yn viptla, quenmitznequilia, intloque, nahuaque, açaço moçanihui, inaxcan, inhualquitzoc, yn mihiyo, aço quihualtototzaz, initemox, in ihecauh, intotecuyo, Auh acanoçemo, açoçanyeachitzin, mitzhualmocaxaniliz, ahçançoc yc moyomotlan, monacaztitech, mopilohua, ahçançoc iuhquinatl, itztic, yn motech quipachova, inictitla tlacohuanin, iniccemilhuitl, iniccenyoval, yntictlatlcalhuia,<sup>5</sup> ynipalnemohuani, yndios, inic ixpantzinco, titotlahuitequi, titolahua, titopetzcahua, caictechixcalia, caictech tlachialtia, yntotecuyo, macamoynxicquanmati, macamoicxitemati,<sup>6</sup> tleticmati, xolotze, nopiltzintze, caixquich, ic nic vapahua, ic

<sup>3</sup> Se encuentra descrito este documento por Roberto Moreno "Guía de las obras en lenguas indígenas existentes en la Biblioteca Nacional", *Boletín de la Biblioteca Nacional*, México, UNAM, Biblioteca Nacional, 1966, t. XVII, segunda época, n. 1-2, pp. 23-210, el manuscrito en pp. 75-77.

<sup>4</sup> Fol. 238v.

<sup>5</sup> Fol. 239r.

<sup>6</sup> Originalmente decía *macamoixicquenmati*. Fue agregada una *c* sobre la primera *i*, se tachó la sílaba *quen* y sobre ella se escribió *te*.

nic chicahua, ynmoma yn mocxi, mailhuice, nehuatl, nichual huecapano, yn tetl, ynquahuitl, maocyemoyolic, ma ocyexoconmocuitlahuilti, inachitzin, ynatollatl, yn tlamatzohualli, yn mitzonmaca, ynmonanhuan, Auhynmonamictzin, macamo inatiquincuillia, macamo inatiquincelilia, cuixoc neihuan, inconqua, inachitzin, yntlamatzovalli, cuixamomocamotequipachohua, cuixamomocatlaocoya, nentlamati, yn quenin vel conequiz, inicelteotl, Auhynin, macamoyncan, onyayatoç, inmoyollo, monacayo, tleticmati, nopiltzintze, maihuic, ximochicauhto, yn moteouh, yn motlatocauh, yn dios,

(La respuesta,)

Moceloquichtle, tleticmomachitia, manimitznotlaxilli, nicannocatimochochololtihuitz, ac nehuatl, te ninochihua, ynnitlapaltontli, Auh cuix nocatimonemitia, caixquichon, yntequid, yntlacoyotl, mevatoc, yn cemilhuitl, yncenyohual, yn ticmomachitia, Cuixihuan, tihualmeuhtzino; hua,<sup>7</sup> yn yohuatzinco, Auh cuixihuan, yncetzin, yntlamatzohualtzintli, ynatollatzintli, yn toconmocuilia, caticmomachitia, ynmotequitzin, ynmotlacayotzin, inicanqui tequipanohua, inicuitlapil, iniahtlapal, yn tloque innahuaque, Auhcaamoihuan, yocoxca, in huetzi, ynyohualli, caçanmotzontlantzinco temi, yn mocactzin, caticmomachiltitoc, inihuiqui, yn yeictitehuicti, ti temecapalti, coculiztli, nimitznocutiliz, otlacox, ynmoyollotzin, otinech, mocnelili, maocyemoyolicatzin, maocyeixquichmotlapaltzin, acnevalt. in nitlapaltontli, ynnican, ynnotzontlan, ynnoquatlan, yntimoquetztzinotihuitz, nimitznotlalcahualtiliz, Auh nimitznotlalcahualtiliz, moceloquichtle, telcayehuatl, inictitenan, inictiteta, yn nican nocatimochochololtihuitz, Auh cayehuatl, ynictamopilhuan, yntocainannentlamati, ynanmotequipachohua, yequenneltinechmochihuiliz, canechmanilia, canechmotzitzquilia, Auhcanehmocaltzacuilia, ynnoteouh, yn notlatocauh, omochiuh, onotlahueliltic, cuix ticmati, yntinemi, yntimacehualtin, quexquich, yntiquitlactalhuia, intotecuyo, Dios, Auhquexquich, ynaiuhqui, yn ticchihua, yntiquitoa, yntitlatlacoani, otinechmocnelili, otlacauhqui, inmoyollotzin, ynnican, ynnicmahuiçohua, inmonananyo,<sup>8</sup> ynmotatayo caocnican, caocnicannocon flatolchixtica, in totecuyo, quen huelconmonequiltiz, ynmoztla, huiptla, cayevatzí, quimomachitia,<sup>9</sup> otinechmocnelili, moceloquichtle, oninotlamacti, oninocuiltono, tleticmomachitia, nimitznotlaxiliz, nimitznococulhuiz,<sup>10</sup> maximocehuilli, inmonayotzin.

Empieza la oración consolatoria de los enfermos, al modo de los que suelen visitar a los ancianos enfermos.<sup>11</sup>

Oh, venerable hijo mío, dignate esforzarte, dignate obrar con todo tu ánimo.

<sup>7</sup> Fol. 239v.

<sup>8</sup> La sílaba *na* fue agregada arriba de la palabra.

<sup>9</sup> Fol. 240r.

<sup>10</sup> La sílaba *co* fue agregada arriba de la palabra.

<sup>11</sup> En latín el original.

Sólo vengo a saludarte, porque oí el lugar del palo, el lugar de la piedra.<sup>12</sup> En el lugar del palo te puso Nuestro Señor.<sup>13</sup> Dígnate adquirirlo con tu trabajo; dígnate lograrlo con tu esfuerzo.<sup>14</sup> ¡Pobre de ti! ¿Qué remedio hay ya? Porque todo hombre espera el venerable palo, la venerable piedra<sup>15</sup> del Dios único, de Dios.<sup>16</sup> Dígnate estar atento de lo que mañana, pasado mañana querrá para ti el Dueño de lo que está cerca, el Dueño de lo que está junto. Quizá no sea en esta forma, [y] continúe saliendo por ahora tu aliento; quizá Nuestro Señor empeorará su descendimiento, su viento.<sup>17</sup> Y quizá no; quizá te venga a hacer recaer sólo un poquito; por ventura en tu costado, en tu cuerpo se ciña, por ventura será como agua helada lo que te presione por ser tú pecador. Durante el día, durante la noche nosotros ofendemos a Aquel por quien se vive, a Dios.<sup>18</sup> Porque en su venerable presencia nos golpeamos, nos resbalamos, nos deslizamos,<sup>19</sup> Nuestro Señor dirige hacia nosotros sus órbitas, nos mira. Que no conozcas el palo, que no conozcas la piedra.<sup>20</sup> ¿En qué piensas, mi venerable criado, venerable hijo mío? Porque [esto] es todo lo que fortalezco, lo que endurezco, tu mano, tu pie.<sup>21</sup> Que pueda yo sobrepasar la piedra, el palo.<sup>22</sup> ¡Que ahora tengas calma! Que ya pongas atención: un poquito de atole, de tortillas dobladas te dan tus madres y tu venerable esposa. Que no se los rechaces; que no se los dejes de recibir. ¿Acaso ellas aún comen tranquilamente un poquito de tortilla doblada? ¿Acaso no se angustian por ti? ¿Acaso no sufren, se fatigan por ti? ¿De qué manera podrá quererlo el Dios único? [Tal vez] así: que ya no permanezcan con ellas tu corazón, tu cuerpo. ¿Qué piensas, mi venerable hijo? Ve esforzándote hacia tu Dios, tu Señor, Dios.<sup>23</sup>

La respuesta.<sup>24</sup>

Oh tú, singular varón, que yo me finque en lo que te dignas exponer. Tú te dignas venir corriendo aquí a mi lado. ¿Quién soy yo? ¿Qué es lo que sufro? Yo soy un colorcillo.<sup>25</sup> Y acaso tú te dignas vivir conmigo, porque todo aquel trabajo,

<sup>12</sup> Esto es: oí que aquí estabas castigado.

<sup>13</sup> La metáfora *in cuáhuil*, y más propiamente *in cuáhuil, in tetl*, “el palo, la piedra”, significa “el castigo”.

<sup>14</sup> Ambos verbos son transitivos; pero falta el complemento directo.

<sup>15</sup> Ver nota 12.

<sup>16</sup> Esta palabra en español.

<sup>17</sup> La metáfora *in ehécatl, in temoxtili*, “el viento, el descendimiento”, significa “la enfermedad” en términos muy generales.

<sup>18</sup> Esta palabra en español.

<sup>19</sup> Nos dejamos llevar por el mal.

<sup>20</sup> Que no te expongas al castigo.

<sup>21</sup> La metáfora *in toma, in tocxi*, “la mano, el pie”, significa “el cuerpo humano”.

<sup>22</sup> Que mis remedios vayan más allá que el castigo.

<sup>23</sup> Esta palabra en español.

<sup>24</sup> Este título en español.

<sup>25</sup> Soy pobre de ánimo.

aquella esclavitud de dignarte exponer [los consejos] se mantiene en pie de día, de noche. Acaso tranquilamente te dignas venir a levantarte de madrugada. Y acaso tranquilamente tú te dignas tomar una tortillita doblada, un atolito, para dignarte mostrar tu venerable obligación, tu venerable calidad humana. Así son largos los trabajos que pasan la cola, el ala<sup>26</sup> del Dueño de lo que está cerca, del Dueño de lo que está junto. Porque no cae tranquilamente, mansamente la noche; porque el venerable lugar de tu cabello, tu venerable sandalia están repletos [de polvo]; porque tú te dignas permanecer enseñando. En esta forma tú te conviertes en coa, tú te conviertes en mecapan<sup>27</sup> de la enfermedad. Yo te reconozco por superior. Padeció tu venerable corazón. Que ya sea todo tu venerable esfuerzo. ¿Quién soy yo? Yo soy un colorcillo.<sup>28</sup> Aquí, en el lugar de mi cabellera, en el lugar de mi cabeza te dignas venir a levantarte. Yo te haré lugar. Y yo te haré lugar, oh singular varón, pero por esto: porque tú eres madre de la gente, porque tú eres padre de la gente. Aquí junto a mí te dignas venir corriendo. Y por esto, porque somos [los pacientes] hijos de vosotros [los médicos], con nosotros os afligís, pasáis trabajos. Y en verdad tú te dignas obrar para mí porque se digna asirme, se digna tenerme en su mano<sup>29</sup> y me aprisiona mi Dios, mi Señor. Aconteció. ¡Fui infortunado! ¿Acaso los hombres del pueblo sabemos, entendemos qué tanto ofendemos a nuestro Señor, a Dios?<sup>30</sup> ¿Y qué tanto obras, dices, tú como no pecador? Tú me beneficiaste, tú dejaste tu venerable corazón.<sup>31</sup> Admiro aquí tu maternidad, tu paternidad. Porque aún aquí, aún aquí estoy esperando la orden de Nuestro Señor, que se digne mostrar qué pueda desear para mañana, para pasado mañana. Tú me favoreciste, oh venerable singular varón. Yo me enriquecí, prosperé con lo que tú expones. Yo te molestaré, yo te perjudicaré. Dígnate hacer descansar tu venerable maternidad.<sup>32</sup>

## II. PLÁTICA DE CÓMO HA DE CURAR EL MÉDICO Y CONSOLAR AL ENFERMO

El segundo texto es el del franciscano fray Juan Bautista, nacido en la Nueva España en el año de 1555 y muerto antes de 1613. Fue profesor de filosofía y teología en el convento grande de México, y guardián en los de Tetzoco, Tlatelolco y Tacuba. Aprendió náhuatl a instancias de Zumárraga, primero por medio de la lectura de las artes de la lengua y posteriormente bajo la dirección de fray Miguel de Zárate y fray Jerónimo de Mendieta. La obra tiene por título

<sup>26</sup> La metáfora *in cuiltlapilli, in atlapalli*, "la cola, el ala", significa "el pueblo".

<sup>27</sup> La metáfora *in huictli, in mecapanli*, "la coa, el mecapan", significan "el trabajo duro". Convertirse en ellos significa hacerse trabajador de oficios pesados.

<sup>28</sup> Yo soy pobre de ánimo.

<sup>29</sup> Obra arbitrariamente conmigo, me enferma.

<sup>30</sup> Esta palabra en español.

<sup>31</sup> Tú hiciste mercedes.

<sup>32</sup> Dice *monayotzin*. Debe decir *monanyotzin*.

*Huehuetlahtolli*, y se desconoce el año de su publicación, pues los ejemplares conocidos carecen de portada; pero se le ha asignado como fecha de edición 1601. El texto transcrito enseguida aparece en los fojas 67 a 69.

Plática de cómo ha de curar el médico y consolar al enfermo.<sup>33</sup>

Izcatqui in inahuatil muchihua ticitl in tepahtiani in ic quinsonotzaz yhuan quiyollaliz in cocoxqui.

In<sup>34</sup> titicitl, in titepahtiani, izcatqui in quenin ticpahtiz yhuan ticyolalliz in cocoxqui in omitznotz in icticpahtiz, ca nauhtlamantli monahuatil. Inic centlamantli mohuey nahuatil achtomonequi titlatlaniz, tiquilhuiz. Nopiltzine notlaçoe ca omitzmanili omitzmozitizquili in tlatatl in tlalticpaque in cemanahuaque, in ayac quimonenehuilia in ahnoyac ihuantzinco tlahtohua, ca omitzhualmolpili, omitzonmotlalili in iquauhcalco in ixomoltzinco in tlayohuayan, omitzonmotequili in iquauhuic in itepuzcalco, in itzonhuazco, oyc mitzonmotecuiyeli in imecatzin, oyc mitzonmanili in itemoxtzin in iehecatzin, mopan commotlalilia in etic in ohui, in tecoco, in itezin, iniquauhtzin in ahtle yhuan in athle inamic, in icolouh in itzizicatzin imotechquimopachilhuiya immopan quimotequilia in ictimococohua. Auh notlaçoycniuhztine ontlamantli yc nimitztlatlaniz mahuel tinechnanquiliz. In axcan in tehuatl in timococohua achtopa<sup>35</sup> nimitzilhuiya, ca occenca tlapanhuiya motechmonequi in tictepoz in itepahticatzin Totecuiyo Dios, in teyolcuitiani in teyolmelahuani, in ictiquixpantiliz in ic mococohua in tlaçotli in manima immitziyolitia, çatepan tictepoz in quipahtiz monacayo, intla huelmoyollo yca Christianoyotica, ca huel ticmati ontlamantli in tlalticpacpahtli.

¶ Inic centlamantli, in itechpa monacayo huel ticmopaccaitlaniliz in Dios in ic oticmoteopohuili in ic ahmo ticmimacaxili in ixpantzinco otitlahtlaco, yhuan cenca tiquilnamiquiz iyehuatzin Totecuiyo IesuChristo in quenin cenca quimotetzacuilitiz in tlahtlacolli in aquin ipan miquiz, in tlacamo tlalticpac quimocuitiz, yhuan yçhocaz yc moteopohuaz.

¶ Inic ontlamantli, in tlacamo mitzcahuaz in ic otlipiloc in ic otlipiloc in ic omitzmolpili in tlaço teutl, immahuiztli IesuChristo in ahtle inamic in ayac ihuihui in ixquichtin cemanahuac onoque in ixpantzinco oaque momauhtizque huihuiyocaz. Auh<sup>36</sup> in tehuatl in tla tihuey in tla itla ipan tiquiça in aço moyollo quimati, ximocencahua huel ximochichihua, in aço yeixquich in aço oticmotzonteconehuili in aço oticmoxillanquauhtilili, in aço oticmellelaxitili immacoche in teputze, aço ye mitzxopehuaznequi mitziquaniznequi immixtitlan in ayauhtitlan yeotonihcatinenca: moyollo yca xicpohua, xicçoço, xichuipana in ic oticmoqualanili in ipalnemohuani in mahuiztli Totecuiyo IesuChristo, xiccentlali macamo mopanhualaz in tlacatecolotl itetlapolotiliz in ic cequi mitztlatiliz in motlahtlacol.

<sup>33</sup> Fol. 67r.

<sup>34</sup> Fol. 67v.

<sup>35</sup> Fol. 68r.

<sup>36</sup> Fol. 68v.

Auh maxiquixpantili in ixiptlatzin Dios in Padre in ic çatepan mitzteochihuaz mitztlahtlacoltomaz mopanquimanaz in imatzin itencopatzinco in Dios in ic poliuhiz in iyolitlacolocatzin immotech oquihcuilo in tlatecolotl. Ca in tlahuel tic-chihuazin nican mihtohua motenehua, in tla timi[qu]iz<sup>37</sup> in talticpac, ca ahmo timiquiz in il[huic]ac, macihui miquiz immonacayo, immoyolia<sup>38</sup> ahmo miquiz, yc yoliz in teoyoliliztli in teonecuiltonoliztli in ichantzincó in Dios, in tla nican in talticpac timocencahuaz in ic ça tepan mitzmotlahtocatlaliliz in Dios; auh in tla ticlatitinemiz immotlahtacol, ayc tipahtiz, macihui pahtiz immonacayo ca immoyolia ayc pahtiz, çan cemihcac mitzacuiltiz vmpa in Mictlan in ipalnemohuani Dios.

¶ Auh in ic etlamantli huel mocenyollocopa xiccaqui xicmatli, ca in ihquac titococohua in cenca timiquiznequi, ca niman totlan hual motepehua in tlatlacatecolo, inic quichixtimotlalia in toyolia in quihuicazque Mictlan: yehica cenca motechmonequi huel moyollo yca timotlanquaquetzaz mihtic, yhuan timomane-panoz in ica itocatzin Totecuiyo Iesu Christo ticmotenehuiliz inic mitzmomaquixtiliz, yhuan quinhualmihualiz in itlaçohuan in Angelome in ic quichixtimotlalitzinoquihui immoyolia in ixquichcahuil quicaz quimohuiquilizque in ilhuicac in itlanzincó<sup>39</sup> motlamachtiz in Dios Tottatzin.

¶ Inic nauhtlamantli quemmach huel yehuatl immomaquixtiz in tla muchi quicauin in nican ihcuilihtica, ahmo yc moçotlauhtiaz in tla miquiz, in tlançoç pahtiz aço quimati in nemiz, in yuhqui in ic techmonochilia in Dios inihquac titococohua, ma yuhchihualoz in talticpac.

Plática de cómo ha de curar el médico y consolar al enfermo.<sup>40</sup>

He aquí las normas que se da el médico, el curador de la gente, para hablar y consolar al enfermo.

Tú médico, tú curador de la gente, he aquí la forma en que curarás y consolarás al enfermo que te llamó para que lo curaras: cuatro son tus normas. La primera de tus grandes normas es que previamente se hace necesario que expongas, que digas: Oh, hijo mío, mi estimado, se dignó asirte, se dignó tenerte en su mano<sup>41</sup> la Persona, el Dueño de la superficie de la tierra, el Dueño de la unidad rodeada de agua,<sup>42</sup> aquel a quien nadie iguala, aquel en cuya venerable presencia ninguno habla. Se dignó venirte a ceñir, se dignó venirte a colocar en su caja de madera, en el venerable lugar de su rincón, en el sitio de oscuridad;<sup>43</sup>

<sup>37</sup> Completo entre paréntesis las letras que faltan por rotura del papel.

<sup>38</sup> Fol. 69r.

<sup>39</sup> Fol. 69v.

<sup>40</sup> Este título en español.

<sup>41</sup> Se dignó obrar arbitrariamente contigo, te enfermó.

<sup>42</sup> La superficie de la tierra era considerada en el mundo náhuatl como una isla.

<sup>43</sup> El lugar del castigo.

se dignó atraparte en su caja de madera, de cobre, en su lazo;<sup>44</sup> así se dignó envolverte con su venerable cuerda; así se dignó colocar en ti su venerable descendimiento, su venerable viento;<sup>45</sup> en ti se dignó asentar lo pesado, lo difícil, lo doloroso, su venerable piedra, su venerable palo.<sup>46</sup> Nada acompaña, nada es correspondiente<sup>47</sup> a su alacrán, a su venerable ortiga,<sup>48</sup> a la forma con que se digna corregirnos. Se digna poner en ti lo que enferma. Y, mi precioso amigo venerable, te expodré la segunda cosa para que bien me respondas: ahora que estás tú enfermo, previamente te digo que lo que para ti es más necesario es que busques la venerable medicina de Nuestro Señor Dios:<sup>49</sup> confesarás al conocedor del corazón de la gente, al enderezador del corazón de la gente<sup>50</sup> lo que enferma la cosa preciosa que es tu alma,<sup>51</sup> la que te da vida. Después buscarás lo que cure tu cuerpo, con cristiandad,<sup>52</sup> porque tú bien sabes que hay dos cosas sobre la tierra.

La primera cosa relacionada con tu cuerpo es que te dignes rogar alegremente a Dios,<sup>53</sup> porque te dignaste ofender a quien no tienes temor reverencial; en su venerable presencia pecaste. Y mucho te acordarás de él, de Nuestro Señor Jesucristo, por la forma en que se dignará castigar el pecado de quien en [el pecado] muera, si no lo confiesa sobre la tierra, y llora, por él se aflige.

La segunda cosa, si no te dejara, [si] permanecieses ceñido [por la enfermedad] con la que se dignó ceñirte el precioso Dios, el maravilloso Jesucristo, [del que] nada es complemento, nadie es su semejanza: todos los que estuvieron sobre el mundo y no se encontraron en su venerable presencia, se aterrarán, temblarán. Y si tú eres grande, si sientes o presumes [tu próxima muerte], ataviate, vístete bien;<sup>54</sup> quizá ya es todo; quizá te dignaste causarle dolor de cabeza, quizá te dignaste causarle dolor de ijada; quizá te dignaste causarle aflicción al Dueño de la ajorca, al Dueño de espalda. Quizá desee darte ya un puntapié, te quiera apartar al lugar de las nubes, al lugar de la niebla.<sup>55</sup> Ya que andes marchando, lee tu corazón, desplégalo, ponlo en orden, porque airaste a Aquel por quien se vive, al honorable Nuestro Señor Jesucristo. Únete a él. Que no venga a ti la perturbación del Demonio para que te esconda algún pecado. Y descúbrelo al venerable

<sup>44</sup> Se dignó castigarte.

<sup>45</sup> Véase la nota 17.

<sup>46</sup> Véase la nota 13.

<sup>47</sup> No hay medicamento para estos males.

<sup>48</sup> La metáfora *in cóloltl, in tzitzicaztli*, "el alacrán, la ortiga", significa "el castigo".

<sup>49</sup> Esta palabra en español.

<sup>50</sup> El confesor.

<sup>51</sup> *Manima*, hibridismo de *mo* y "ánima".

<sup>52</sup> *Christianoyotica*, hibridismo de "cristiano", *yo[tl]* y *tica*.

<sup>53</sup> Esta palabra en español.

<sup>54</sup> Prepárate para la muerte.

<sup>55</sup> La metáfora *in mixtitlan, in ayauhtitlan*, "el lugar de las nubes, el lugar de la niebla", significa "el lugar del misterio", en este caso el mundo de los muertos.

representante de Dios,<sup>56</sup> al sacerdote,<sup>57</sup> que después obrará en ti divinamente, te desatará de tus pecados,<sup>58</sup> te ofrecerá la venerable mano, el venerable lugar junto a Dios.<sup>59</sup> Así se desvanecerá la venerable causa de aflicción que para ti dibujó el Demonio. ¿Qué puedes hacer? Aquí se dice, se expresa: si mueres sobre la tierra, no morirás en el cielo; aunque muera tu cuerpo, tu alma no morirá; así vivirá la vida divina, la riqueza divina en la venerable casa de Dios.<sup>60</sup> Si aquí sobre la tierra te ataviaras,<sup>61</sup> después Dios<sup>62</sup> se dignará hacerte rey; pero si vives ocultando tus pecados, nunca curarás, aunque cure tu cuerpo, porque tu alma nunca curará. Para siempre te castigará allá en el infierno<sup>63</sup> Aquel por quien se vive, Dios.<sup>64</sup>

Y oye, conoce la tercera cosa con todo aprecio: cuando enfermamos, cuando estamos cerca de la muerte, vienen entonces a esparcirse junto a nosotros los demonios. Así se colocan en espera de nuestras almas para llevarlas al infierno.<sup>65</sup> Por lo tanto mucho necesitas postrarte con tu corazón en tu interior y unir tus manos; te dignarás pronunciar el venerable nombre de Nuestro Señor Jesucristo para que se digne salvarte. Y se dignará enviar a sus preciosos ángeles.<sup>66</sup> Así se dignarán venir a colocarse en espera de tu alma al tiempo que salga; se dignarán llevarla al cielo, al venerable lugar en el que gozará de Dios,<sup>67</sup> nuestro venerable padre.

La cuarta cosa, bienaventurado el que se salve si oye todo esto que aquí está escrito. Ya no desmayará [si sabe] que morirá, o que sanará, o si sabe que vivirá. En esta forma se digna llamarnos Dios<sup>68</sup> cuando enfermamos. Que así sea hecho sobre la tierra.

### III. FORMA EN QUE DEBEN SER AMONESTADAS LAS QUE HACEN SALIR A LOS HOM- BRES, LAS PARTURIENTAS.

Es anónimo el tercero de los textos. Aparece manuscrito junto a un repertorio de los tiempos en lengua náhuatl<sup>69</sup> al final de un ejemplar de la *Doctrina cris-*

<sup>56</sup> Esta palabra en español.

<sup>57</sup> En español: "padre".

<sup>58</sup> Te absolverá.

<sup>59</sup> Esta palabra en español.

<sup>60</sup> Esta palabra en español.

<sup>61</sup> Te preparas para la muerte.

<sup>62</sup> Esta palabra en español.

<sup>63</sup> En el Mictlan, "el lugar de los muertos".

<sup>64</sup> Esta palabra en español.

<sup>65</sup> Al Mictlan.

<sup>66</sup> *Angelome*, hibridismo de "ángel" y *me*.

<sup>67</sup> Esta palabra en español.

<sup>68</sup> Esta palabra en español.

<sup>69</sup> Aparecerá este repertorio de los tiempos, con mi traducción, en *Anales de Antropolo-*

*tiana* de fray Pedro de Gante, cuya copia me fue amablemente proporcionada por el licenciado Ernesto de la Torre Villar. Repertorio y salutación están escritos con diversa letra. La escritura náhuatl del segundo texto es mucho más correcta, aunque presenta algunas dificultades. Los errores al escribir Adán y Eva (*nada, neua*) permiten suponer que el escribano desconocía o no conocía suficientemente el español. Existe en este texto un párrafo de particular oscuridad, a cuyos problemas me refiero en las notas de la traducción.

¶ Izcatqui ynicnonotzallozque.yntlacaquixtianime. yn mixiuhque. ynic quinnono-tzatzque. yetlapallovanime.

¶ Tla xicmocaquiti. çihuatzintle. motzomoclapaltzin.<sup>70</sup> xicmanilli. ynicitlayhi-yovia. ynic chichinaca ynictovena. yn motlacachivalliznacayotzin. ynic cenca timi-quiznequi. ynicitçotlava. tleyca. yniuh timochiva. yehica. yn motlatlacol tetzilqui-tzalliz. ynic tetzilquiztinemi. yn motlatlacol pinavalliz. ynmotlatlacolviviyoquilliz. yn mopinaviztlatlacolçotlavalliz. yn çantevatl. ticmatinemj. ynayac quimati. auh-ynaxcan. tlaxicaqui. ynicamotimocentlacamachillia. ynica ymoyollo. yn movey-caytova. yn maviztenevalloni. ynitoca yn Dios. yn tlatimozcalliani. yntlayanelli. dichristiana. ynyaticocoxtica. ynotimomachiyoti. cenca tichocazquia. timocuitive-tzizquia. tiqutozquia. yaytech nonaçi. yn miquiztlacaquixtilliztli. maycnimicti. cenca yhiyo. yntlacachivallizti. maycnimicti. maninoyolcuiti. yxpxantzingo. indios. anoço yxpxantzinco.<sup>71</sup> yn padre. manicnoçenmaca. maytetzinco. ninolpi yndios. ynicamonechmacavaz. yn mjçtlan. tzitzimicalgo.

¶ Auh<sup>72</sup> yntlayuhqui. xiquitovani.<sup>73</sup> ynyatitipilvaznequi. timotlanquaquetza-tzquia. ticmocenmacazquiay. dios. ynicaquentimochivazquia. nimanticmotlatlavhtil-izquia. yn moangel. ynic mitzmopillizquia. yn motlacachivallizpan. ynicaquentimo-chivazquia. ynicamotlayhiyovizquia. yn monacayopinavalliz. ynicmjcuixtine. mj. ynamochivalloni ynpinavalliztlatlacolli.

¶ auhynaxcan. xicmjhiyovilti. çivapille. maticmolcavilliti. yn momaviztevh. yni-panpa. yn motlacachivallizquixtilliz. omjtzmocnelili. ynteyocoyanj. yniquichiuuh. yniuhquiyez yntlalnacayoçaçallovanj. auh oc ximotlatlani. queninomochiuuh. yn mitec. ynin caçencaveymaviçolloni. ynixquich velli yndios. açotiquitova. auhyna-nima. campamochiva. tlaxicaqui. ynomoçaçallo. yntlalnacayotl. nimanquival mi-valli. yndios. nimanvalmotemovia. ynanima. spiritosancto. ynyixiptlatzin. yndios. ynihitecmotlalliquivh. yntlalnacatl. ynquiyollitiquivh. ynixquich. quimacaquivh.

*gía*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Sección de Antropología, 1973, v. X.

<sup>70</sup> La *tz* está indicada con *t* con cedilla, como aparece también en el repertorio de los tiempos.

<sup>71</sup> La *x* de la palabra *yxpxantzinco* aparece agregada arriba.

<sup>72</sup> Cambia la foja.

<sup>73</sup> La sílaba *qui*, abreviada, se encuentra agregada arriba de la palabra.

ynitechca. auhynoquivalmivalli. niman. oncanquimomaquillia. yncampaychanyezqui. etc.

¶ auhynaxcan.<sup>74</sup> tlaxicmocaquiti. ynattitlayhiyovia. ynattimoyollopollotoc. nimitzlnamictia. ynic tla tlacoque. ynnada. yn neua çivatl. yniquac quiquaque. yntlacone pantlaycac. yn xocotl. niman oncan quimilhui. yn titlacachivaz. çenca titlayhiyovilliz miquiz. noyuhmochivazque. yn titlacachivaz. çenca titlayhiyovilliz miquiz. noyuhmochivazque. yn namopilhuan. ovamotlavelliltic. yehica. otiquinnemacti. yn tlayhiyovilliztli. ynicquinvaltopeuh. yn tepozmaquauhtica. ynicoquintlaltico. ynixtlavacan. chocayan. tlaocoyalloyan. auh ynaxcan xicmiyhiyovilti çihualille. mayctimolcavilliti ynmomavizteuh. xicmoçenmaca. yayxquich maxicmotocayotillica. ynamotlaocoyalliz conetzin. tleytocayezqui. maxicmjtalvilica etc.

He aquí la forma en que deben ser amonestadas las que hacen salir a los hombres, las parturientas; así las amonestarán los saludadores.

Dígnate escuchar, mujercita, tu venerable saludo de esfuerzo; dígnate tomarlo, pues padeces, pues tienes dolor, sufre dolor tu venerable carne de hacer hombres, pues tienes semblante de muerta, pues estás amortecida. ¿Por qué te atormentas así? Porque el aterimiento de tus pecados así tiembla. Sólo tú andas sintiendo la vergüenza de tus culpas, el estremecimiento de tus culpas, el amortecimiento por tus vergonzosas culpas. Nadie [más] lo siente. Y ahora dígnate escuchar, porque tú no te dignas obedecer por completo.<sup>75</sup> Pronuncia fuertemente en tu corazón la expresión maravillosa, el nombre de Dios.<sup>76</sup> Si eres bien entendida, si eres cristiana,<sup>77</sup> [si] ya estás enferma, [si] fuiste bautizada, deberás llorar, deberás meditar, deberás decir: Ya llego al parto doloroso. Que sufra así con muchos suspiros el parto; que así padezca; que me confiese en la venerable presencia de Dios<sup>78</sup> o frente al sacerdote.<sup>79</sup> Que me entregue totalmente; que me ate al venerable lado de Dios<sup>80</sup> para no me suelte de la mano al infierno,<sup>81</sup> a la casa de los demonios.<sup>82</sup>

Y si [ya fue] así, di que ya quieres tener el hijo.<sup>83</sup> Habrás de arrodillarte; habrás de entregarte a Dios.<sup>84</sup> En esta forma nada te afligirá. Luego habrás de orar a tu

<sup>74</sup> Cambia la página.

<sup>75</sup> La frase es oscura.

<sup>76</sup> Esta palabra en español.

<sup>77</sup> *Dichristiana*, en forma correcta *tichristiana*, es hibridismo de *ti* y "cristiana".

<sup>78</sup> Esta palabra en español.

<sup>79</sup> En español: "padre".

<sup>80</sup> Esta palabra en español.

<sup>81</sup> Al Mictlan.

<sup>82</sup> A la casa de las *tzitzimime*.

<sup>83</sup> Versión muy dudosa de *tipilvaznequi*.

<sup>84</sup> Esta palabra en español.

ángel<sup>85</sup> para que se digne hacer la separación en tu vientre, para que nada te aflija, para que no padezca tu vergüenza carnal,<sup>87</sup> para que se ande ciñendo<sup>88</sup> el ilícito,<sup>89</sup> el pecado de vergüenza.<sup>90</sup>

Y ahora dignate pasar trabajos, oh señora. Dignate olvidar los méritos de tu parto. Se dignó beneficiarte el Hacedor de gente. Como él la creó, así será la unión de la carne terrena. Y medita aún acerca de la forma en que aconteció en tu vientre, porque ésta es una grande maravilla. Dios<sup>91</sup> todo lo puede. Quizá tú dices: ¿Y el alma,<sup>92</sup> dónde se hace? dignate escuchar: en tu unión de carne terrena Dios<sup>93</sup> se digna enviar, se digna entonces hacer descender el alma,<sup>94</sup> el Espíritu Santo,<sup>95</sup> la venerable imagen de Dios,<sup>96</sup> se digna venir a colocarla en el interior de la carne terrenal, le viene a dar vida, le viene a dar todo lo que en ella hay. Y se digna enviarla, luego allá se digna introducirla donde será su hogar, etcétera.<sup>97</sup>

Y ahora dignate escuchar: Quizá tú padeces; quizá está turbado tu corazón. Yo te recuerdo que así pecaron Adán y Eva —la mujer— cuando comieron el fruto que estaba en medio. Luego allá les dice [Dios]: Parirás con mucho dolor, morirás. También así acontecerá con vuestros hijos. ¡Viniste a ser infortunada! Por esto tú diste [a tus hijos] padecimiento: porque [el ángel] los vino a empujar [a los hombres] con una espada; así los vino a colocar en la llanura, en el lugar del llanto, en el lugar del sufrimiento. Y ahora dignate padecer, oh señora. Dignate olvidar tu mérito; entrégalo todo. Dignate dar nombre a vuestro<sup>98</sup> hijo de desgracia, el que será su nombre. Dignate darle algún nombre, etcétera.<sup>99</sup>

<sup>85</sup> *Moángel*, hibridismo de *mo* y “ángel”.

<sup>86</sup> Dudoso. Posiblemente *mitzpillizquia* venga de *pilla*, forma reverencial del verbo *pi*, “pelar, sacar de raíz los pelos, coger hierbas sin arrancar las raíces”.

<sup>87</sup> Posiblemente se refiera a los órganos genitales.

<sup>88</sup> El verbo *icúia* o *icuiya*, del que deriva *micuixtinemi*, se usa para indicar el acto de la serpiente de ceñirse a algo o a alguien.

<sup>89</sup> *Amochihualoni*, como *achihualoni*, significa “ilícito”. *Chihualoni*, sin el negativo *amo*, significa “posible”.

<sup>90</sup> El párrafo es sumamente oscuro por la presencia de los verbos *tipilvaznequi* y *mitz-mopillizquia*, de dudosa versión, y por la confusa frase final.

<sup>91</sup> Esta palabra en español.

<sup>92</sup> “Ánima” en español.

<sup>93</sup> Esta palabra en español.

<sup>94</sup> “Ánima” en español.

<sup>95</sup> “Spirito sancto”.

<sup>96</sup> Esta palabra en español.

<sup>97</sup> “Etc.”

<sup>98</sup> Se refiere al hijo de la mujer y del marido, por lo que usa el posesivo de la segunda persona del plural.

<sup>99</sup> “Etc.”

Muy Ill<sup>te</sup> Señor.

En execucion del Auto de V.<sup>a</sup> de nuestro Rey el Corriente, e de nuestro  
señor el Rey Juan Luis de Borja Thomas, para que yo me  
sente en los días, y horas, que le señalara, le avisara los  
días, y horas, y de este el inmediato a dicho Auto: a quitarme  
puntuación, y recibimiento. Respondiendo ante todas cosas a mi  
señor, con firmeza, y eficacia diligencia, algo, que el auto me  
diera noticia de las cosas del dicho Juan Luis, y que le he tratado, y con-  
tado por poco tiempo: porque con ocasión de aver frequentado los  
nuestros años en esta Casa, procediendo al parecer como hombre  
las afecciones espirituales, que me comunicaba, por los señores



Sua causa aya estado dicho Juan Luis como muerto, y al presente se ve  
 repente estos temblores, y por estar fuera de sí, o con la misma en su vida  
 de do orotompa a tal vez en di' parates, Jaunque con este fuertemente me  
 mas a poder esta enfermedad; por acometerle esta turbacion de la vida  
 g. una vez alguna desicion, y ser menester mucha medicina, me he  
 tambien a tal ha estado obrado.

La 2ª razon: Porque el ser a tiempo, y repente con un  
 de los temblores de cuerpo, (sea que podia dar fundamento para creer, o no  
 lo que sola attempo, y a veces resacañamente se cae a agua  
 y se con su actividad a sujar el cuerpo, asi como en los otros  
 h. pro, o por se ve el Demonio del Cuerpo, o porque de un modo  
 que no sea pre el Demonio lea el cuerpo, como dice en el

La 3ª razon, principalmente p. juzgar, que no ha podido  
 ni paracione en su Catacione, ni las haze con modo  
 de las, es porque dicho Juan Luis tiene licencia muy amplia, y de  
 de este de este Pro-Medicato, que tengo en mi poder, y para  
 proceso ni cosa excois, y para cumplir con el mandado de  
 de los, que no fueren aprobados, y probar que lo que sea son  
 que el es, o no es, o lo contrario, y que es herbolario, ni  
 que un Juicio de maldad, o de virtud, lo qual por a  
 no se diga, quien las tales, y no ser aprobadas, esta prometo a

La 4ª es: Porque en otras cosas, en que permitida  
 en su punto: P. a viendo dicho, que un Cavallero de caudal, por  
 me su hijo legitimo, cosa de que harian buela Permis, y a  
 cas, por la cistura en que se mantienes, como para verse  
 so veces guerras, y negado ser su: por no confesar  
 una carta que se le entrego por ensergo mio, al tiempo, que  
 y que se amaba escondiendo, y a embustero para  
 Confuso el dicho Cavallero su su hijo, y como a la casa  
 de, como se desvanecio este mal endio, y vieron con esto  
 con la fama en de su hijo, patente lo que tenia  
 de: y p. esta verdad, como esto se ve, y que amando  
 p. ha en muy creible, que no se de esta, ni que amo  
 de espiritualidad para poder a Nadie que se tiene con

Portado esto, y porque con humildad, arrepentido de las palabras  
 ones, que dice, que proter entendieron puede aver dicho, o  
 chas veces perdon, prometo no mostrar exterioridad, ni  
 ni darse a dar consejos de excois, ni decir discursos  
 ni ser justas, ni meterse a cosas que no entiendo, sino  
 ritual, lo que es digno de commiseracion, y de que este  
 de la misericordia, que a su sombra, con lo que no  
 saber sujeto entido al resto juicio de D. que remitto con  
 Profeta de Hebr.º y Febrero de 1618.

thavaia e...  
 veria:...

Antonio Nard...

Sancti No 278

Sancti No 278

Sancti No 278

ARCHIVO GENERAL DE LA REPUBLICA MEXICO

Sancti No 278